

# Crema irlandesa

C. G. Hernández Díaz-Ambrona\*

Acabo de regresar de Honduras, un país que calificamos como del tercer mundo. Mi sorpresa en este viaje la tuve mientras visitaba un supermercado, al ver cómo alguno de los productos básicos de una dieta familiar, en este caso la leche, procedía desde el lugar más lejano, Nueva Zelanda, un país del primer mundo. Conocer el precio y la variedad de los productos que se expiden en un país es un buen indicativo del progreso cultural y agrario.

Mucho se ha escrito culpando a las subsidiadas agriculturas de Europa, Estados Unidos y Japón sobre los problemas alimentarios de ese tercer mundo. Sin embargo, en el mes de septiembre pasado con motivo de la reunión del comité ejecutivo de la Federación Internacional de Periodistas Agrarios (IFAJ) que tuvo lugar en Dublín (Irlanda), invitados por el Ministerio de Agricultura de Irlanda, pude comprobar otra realidad.

Irlanda es el primer país de la Unión Europea en aplicar el desacoplamiento total de las ayudas agrarias de la Unión Europea a sus producciones. Tiene además una de las agriculturas más competitivas y exportadoras de la Unión. Todos conocemos la famosa carne irlandesa o sus derivados lácteos. Mantener un sis-

tema agrario próspero y competitivo no es fácil. Quizás lo sea cuando nos dicen que el 95 por ciento de sus agricultores leen algún periódico agrario semanalmente. Pero lo más sorprendente de esa visita fue descubrir cómo un producto básico excedentario, como la leche, se puede transformar en un producto de alto valor añadido, enriqueciendo a sus agricultores y no provocando la caída de precios en los mercados internacionales, y por tanto favoreciendo la producción de leche en las zonas más necesitadas.

Es el ejemplo de una conocida marca de Crema Irlandesa. Un producto elaborado a base de crema de leche fresca, whisky, licor, azúcar y aromas de vainilla y chocolate. Relativamente hace poco tiempo, un 26 de noviembre de 1974, se presentó a los periodistas este licor. Actualmente, no sólo es bien conocido en todo el mundo, si no que los productores de leche de Irlanda se han beneficiado de un preparado que incrementa el valor añadido de su materia prima. Estuvimos con uno de los 1.400 ganaderos que suministran diariamente la leche fresca, nos indicaba que para él las vacas son las vides de la Europa húmeda y la crema, su vino. Así estos productores no compiten



con las producciones locales que son la base del progreso de la agricultura en los países en desarrollo. Además, han exportado una combinación que pronto otros han copiado buscando más valor añadido.

En el ejemplo de los ganaderos lecheros de Irlanda vemos cómo el ingenio, la imaginación, y a veces la técnica de los alimentos puede mantener la viabilidad de las explotaciones familiares, proporcionando nuevos productos de alto valor añadido sin entrar en competencia con el desarrollo agrario de otras zonas del mundo.

\*Presidente de APAE

## GGM ingenieros y consultores

Tel. 967 147 415  
926 229 695  
Móvil 615 828 868  
615 519 847

Ingeniería aplicada a la Ganadería y a la Industria Agroalimentaria

- ▼ Proyectos y direcciones de obra
- ▼ Estudios de viabilidad de inversiones
- ▼ Mediciones y levantamientos topográficos
- ▼ Valoraciones y tasaciones
- ▼ Gestión de subvenciones y créditos
- ▼ Asesoramiento y monitorización de Industrias Alimentarias
- ▼ Implantación de sistemas APPCC
- ▼ Estudios de impacto ambiental
- ▼ Gestión de residuos agroindustriales

*Estamos a su servicio  
en toda España!!!*

gelocano@ies.es

# Intoxicaciones de origen vegetal en ganado vacuno extensivo y de lidia

I. R. García Gómez\*

F. Mazzucchelli Jiménez\*\*

M. Pizarro Díaz\*\*

G. Parrilla Palacios\*\*

## Introducción

Debido a su condición de herbívoros ruminantes, los bóvidos dependen por completo para su subsistencia de las especies vegetales del medio en el que viven. En el caso de las vacas lecheras y los terneros de cebadero el control exhaustivo a que se somete su alimentación los protege de las especies vegetales tóxicas; en vacuno de campo es bien distinto: su casi exclusiva dependencia, en cuanto al aporte de forraje, de las plantas presentes en los pastos donde se desenvuelven le hace mucho más propenso al padecimiento de este tipo de patologías.

Sin embargo, y a pesar de la enorme variedad de flora tóxica existente en nuestra geografía, los casos de intoxicación de



do, la flora ruminal, que en algún caso es capaz de neutralizar los principios tóxicos, y, por otro, el consumir aquellas partes de la planta que contienen los principios tóxicos en menor concentración.

Por todo lo dicho, las intoxicaciones vegetales sólo aparecerán en condiciones que se han de considerar como anorma-

todos se conocen. En cualquier caso, las intoxicaciones se producen o no en función de la dosis ingerida.

El diagnóstico de las intoxicaciones vegetales es complicado ya que en la mayoría de las ocasiones los síntomas y lesiones son inespecíficos. Nos puede orientar bastante la presencia de ciertas plantas en el entorno de los animales, la afección de un grupo concreto de animales, y, sobre todo, la realización de una ruminotomía exploratoria en caso de que sospechemos un cuadro de este tipo. Hay que tener en cuenta que, para llegar a un diagnóstico seguro, la ruminotomía hay que realizarla muy poco tiempo después de la ingesta, y que, además, es necesario encontrar cantidades suficientes de las plantas teóricamente causantes del proceso, ya que un consumo muy moderado de éstas no tiene por qué justificar el cuadro clínico. Otros factores epidemiológicos que pueden orientarnos al diagnóstico son la zona en que se encuentran los animales, su edad y estado fisiológico, la respuesta al tratamiento, etc.

Cuando consultemos bibliografía intentando solucionar un caso de supuesta intoxicación por plantas, no debemos olvidar que en las publicaciones extranjeras puede hacerse referencia a especies vegetales que no se dan en nuestra geografía, con lo que difícilmente habrán podido provocar el caso clínico que nos ocupe.

## Las intoxicaciones no son frecuentes, la mayoría de las plantas tóxicas sabor desagradable el animal no las consume excepto en situaciones de escasez de pastos

origen vegetal no son tan frecuentes como cabría esperar. El motivo de esta aparente falta de relación es doble: por un lado la mayoría de las plantas tóxicas tienen sabores desagradables con lo que el ganado las rechaza; por otro porque los ganaderos se preocupan por alimentar a sus animales, aunque sea en forma de suplemento, y cuando tienen suficiente comida, sobre todo forraje, las vacas no tienen necesidad de recurrir a la flora autóctona.

Otros mecanismos de defensa de los que disponen los animales son, por un la-

des. De entre ellas las más comunes son la falta del aporte alimenticio adecuado -especialmente forraje-, y un accidente bastante común consistente en henificar el producto de la siega de los pastos, mezclando involuntariamente plantas tóxicas con las especies vegetales comestibles.

Es muy difícil predecir qué va a ocurrir tras la ingestión de un vegetal tóxico ya que los principios activos varían en su concentración en función de la estación del año; además, pueden ser varios simultáneamente y, por si fuera poco, no

\* Director Albéitares Consultores S.L.

\*\* Hospital Clínico Veterinario. Fac. Veterinaria U.C.M.